

39-1-12

A.- GOBIERNO ARGENTINO

- I. Ejecutivo
- II. Composición Parlamento

B.- BIOGRAFIAS

- I. Presidente Menem
- II. Vicepresidente Duhalde
- III. Ministro de Relaciones Exteriores y Asesores.

C.- SITUACION POLITICA INTERNA

- I. Breve panorama político
- II. Antecedentes económicos comerciales de Argentina

D.- RELACION BILATERAL CON CHILE

- I. Apreciación global y sugerencias temas a conversar
- II. Situación económica bilateral
- III. Estado actual tema Integración Física

(APROX 30/08/1989)

G O B I E R N O    A R G E N T I N O

Presidente Carlos Saúl Menem

Vicepresidente Eduardo Duhalde

- Ministro del Interior: Eduardo Bauzá (Justicialista)
- Ministro de Relaciones Exteriores y Culto: Domingo Cavallo (Simpatizante Justicialista)
- Ministro de Defensa: Italo A. Luder (Justicialista)
- Ministro de Economía: Miguel Roig (Empresario - Independiente- Liberal)
- Ministro de Obras y Servicios Públicos: Roberto Dromi (Justicialista)
- Ministro de Educación y Justicia: Antonio Salonia (Desarrollista - Frondizista)
- Ministro del Trabajo: Jorge Triaca (Justicialista)
- Minsitro de Bienestar Social: Julio César Corzo (Justicialista)

Se acompañan curriculum del Presidente, Vicepresidente y del Ministro de Relaciones Exteriores y Culto.

- SENADO

A) Integrado por 46 Senadores:

- Justicialistas (22);
- Unión Cívica Radical (17);
- Bloquista (2);
- Movimiento Popular Neuquino (2);
- Autonomista (1);
- Liberal (1);
- Movimiento de Integración y Desarrollo MID (1).

B) El Partido Justicialista, con el apoyo del Senador Desarrollista, dispone de mayoría propia en el Senado.

C) Por mandato constitucional (Art. 49), al Senado lo preside el Vicepresidente de la Nación.

D) El Presidente provisional del Senado es el Senador Eduardo Menem (Justicialista/ La Rioja), segundo en la sucesión presidencial, luego del Vicepresidente de la Nación.

- CAMARA DE DIPUTADOS:

A) Integrada por 254 Diputados.-

B) Hasta el 10 de diciembre de 1989, distribuidos.-

Unión Cívica Radical (112); Justicialismo (104); Unión de Centro Democrático (7); Intransigentes (5); Pacto Autonomista Liberal (4); Demócrata Cristiano (3); Demócrata Progresista (2); Movimiento Popular Neuquino (2); Renovador de Salta (2); Movimiento Popular Jujeño (2); Partido Federal (2); Solidaridad para el Cambio (1); Independiente (1); Movimiento de Integración y Desarrollo MID (1); Bloquista (1); Demócrata de Mendoza (1); Unidad Socialista (1); Provincial Rionegrino (1); Bandera Blanca (1); y Acción Provincial (1);.

C) A contar del 10 de diciembre de 1989, la distribución de Diputados - por partidos - será la siguiente:

- Bloque peronista (122)
- Democracia Cristiana (3)
- P. Intransigente (2)
- P. Radical (93)
- Liberales (UCD) (15)
- P. Provinciales e Izquierda (19)

D) Conforme a la próxima configuración de la Cámara de Diputados, a contar del 10 de Diciembre de 1989, el P. Justicialista dispondrá de una cómoda mayoría relativa, con el apoyo de sus aliados DC. y P. Intransigente. Le resta 1 Diputado Nacional para la mayoría absoluta (128), que podrá completar con apoyo adicional de legisladores de partidos provinciales y/o de agrupaciones de izquierda.

E) La Presidencia de la Cámara de Diputados, a contar del 6 Julio 1989, será ejercida por Alberto Pierrí (Diputado Justicialista / Buenos Aires), tercero en la sucesión presidencial, luego del Vicepresidente de la Nación y el Presidente Provisional del Senado.

## CARLOS SAUL MENEM

El Presidente electo de Argentina, Carlos Saúl Menem, nació el día 2 de julio de 1930 en la localidad de Anillaco, Provincia de la Rioja.

Es hijo del inmigrante sirio Saud Menem, nacido en Yabrud (Siria) y de Mouhibeh Akil nacida también en esa ciudad árabe.

Está casado con Zulema Fátima Yoma, y tienen dos hijos, Carlos Saúl y Zulema María Eva.

Cursó sus estudios primarios en la Escuela Normal Mixta "Pedro Ignacio Castro Barros" y los secundarios en el Colegio Nacional "Joaquín V. González" y posteriormente estudió en la Universidad Nacional de Córdoba, recibiendo de Abogado en 1955.

Su actividad política se inicia cuando era estudiante universitario e ingresó a la CGU (Confederación General Universitaria), identificado con el federalismo y revisionismo histórico.

Posteriormente, cuando el General Perón fue derrocado y muchos de sus seguidores encarcelados, Carlos S. Menem ganó prestigio político al hacerse cargo de sus defensas. Poco tiempo después asumió la presidencia de la Juventud Peronista.

En 1958 fue candidato a Senador por la Unión Popular, siendo derrotado, y en 1963 fue postulante, por primera vez, a Gobernador de la Provincia de La Rioja, aunque se retiró su nominación ante un expreso pedido del General Perón, quién había ordenado a sus seguidores votar en blanco en esos comicios.

Entre 1966 y 1971, la biografía política de Carlos S. Menem presenta un vacío. Era la época en que el General Onganía derrocó al Presidente Arturo Illía y Menem presidía el Partido Justicialista de La Rioja, guardando silencio en esos años luego de haber tenido problemas con los servicios de seguridad.

Las prominentes patillas que actualmente usa datan de esa fecha. Según dicen, en un comienzo se las dejó como una promesa hasta que el General Perón regresara al país pero posteriormente las habría seguido usando en homenaje al héroe Facundo Quiroga.

En 1972 viajó en el charter que trajo de regreso al General Perón desde España y al año siguiente fue elegido Gobernador de La Rioja.

Tuvo una excelente relación con el Presidente Héctor Campora, el delegado de Perón que llegó a ocupar la Primera Magistratura del país, y en su primer período como gobernador hizo un viaje a lomo de mula por la Cordillera de Los Andes para reclamar una salida al Pacífico de su Provincia por los pasos de Pircas Negras y Peñas Negras.

Se señala con frecuencia que su figura se institucionalizó en el seno del justicialismo cuando representó a sus colegas gobernadores en la lista de los oradores que despidieron los restos de Perón y posteriormente se acercó a la esposa y sucesora del mandatario fallecido, María Estela Martínez.

En 1976, cuando fue derrocado el Gobierno de María Estela Martínez, Menem fue detenido y trasladado al buque "Los 33 Orientales" donde permaneció 6 meses para después ser trasladado al penal de Magdalena y finalmente fue confinado en la localidad formoseña de Las Lomitas.

Luego de estar preso casi cinco años, en 1983 se presentó a elecciones y resultó proclamado gobernador riojano.

Con posterioridad a la derrota peronista a manos de los radicales, en 1983, se acercó al Presidente Raúl Alfonsín de quién dijo "es un buen amigo". En noviembre de 1984 se pronunció a favor de un acuerdo con Chile en la disputa por el Beagle -cuando su partido recomendaba abstenerse en el plebiscito- y encabezó, junto al Canciller Dante Caputo, la campaña por el sí en la Rioja.

En 1985, cuando el radicalismo arrasaba en las elecciones, Menem ganó en su provincia con el 50% de los votos y en 1986 organizó su propia línea interna en el Partido "Federalismo y Liberación", iniciando con ello su campaña para conseguir la nominación como candidato, la cual consiguió al derrotar, en julio de 1988, a su oponente el gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Antonio Cafiero.

Considerado como un político muy particular, muchos estiman que su rasgo político esencial es la obstinación sobre la cual habría construido la estructura partidaria que finalmente le dió el triunfo en las últimas elecciones presidenciales.

En lo personal, muchos critican su vida privada señalándolo como un empecinado seductor. Se dice que un juicio de divorcio de su esposa fue iniciado por Menem a comienzos del año pasado ante el Juzgado Civil número 5. Secretaría N°9 y que el expediente N°276.461 se encontraría en suspenso, por acuerdo de las partes, aunque no definitivamente archivado. Los medios periodísticos han dicho que en el proceso de reconciliación con su esposa habían tenido un papel preponderante el nuncio apostólico, quién le había sugerido que volvieran a vivir juntos, luego que Menem se convirtiese en candidato presidencial.

Otro aspecto en el cual se lo cuestiona es en el relativo a su relación con la Iglesia Católica. Su biografía oficial dice que es católico pero hay quienes sostienen que se convirtió a ese credo para poder aspirar a la Presidencia.

Cabe recordar que, de acuerdo a la Constitución Argentina, el Presidente de la Nación debe ser necesariamente católico.

En sus primeras actuaciones como presidente electo, ha demostrado un gran poder negociador logrando atraer a sectores de todo el ámbito político argentino. Se habla que es un populista-liberal, debido a su inesperado acercamiento al equipo de Alvaro Alsogaray.

Es en síntesis, un personaje curioso con matices de caudillo provinciano y hombre de mundo. Su línea ideológica es difícil de precisar, pues sus contradicciones son permanentes.

## Eduardo Duhalde

El Vicepresidente electo, Eduardo Duhalde es abogado y tiene 48 años de edad.

Antes del movimiento militar de 1976 se desempeñó como Profesor de Derecho Público en la Universidad de Lomas de Zamora y actuó como dirigente sindical del gremio de los municipales, para ocupar más tarde la presidencia de una empresa inmobiliaria. También fue Intendente de Lomas de Zamora durante el Gobierno de María Estela Martínez de Perón.

Sin embargo, no tuvo una participación política destacada hasta 1983 cuando, en las elecciones internas del justicialismo, se unió al doctor Antonio Cafiero para enfrentar al sector liderado por Herminio Iglesias, a quién derrotó en su distrito.

Esto le valió obtener el cargo de Secretario General del Consejo partidario y la candidatura a la Intendencia de Lomas de Zamora que ganó, por segunda vez, el 30 de octubre de 1983.

El cargo de Intendente de Lomas de Zamora lo desempeñó entre 1983 y 1987.

En 1987 fué elegido diputado nacional y en 1988 acompañó a Carlos Menem en la lucha interna partidaria para lograr la candidatura presidencial, obteniendo muy buenos resultados en el Gran Buenos Aires.

Es un político sin mayor prestigio dentro del cuadro argentino. Menem lo eligió como acompañante en la fórmula presidencial para asegurar la votación en la provincia de Buenos Aires y así neutralizar a Antonio Cafiero, Gobernador de esta Provincia.

## Domingo Cavallo

El Canciller designado, Domingo Cavallo, nació en San Francisco, Córdoba, en 1946.

A los 22 años se graduó, con medalla de oro, como Licenciado en Ciencias Económicas.

Fue Subsecretario de Desarrollo de Córdoba entre 1969 y 1971, durante el llamado "Gobierno de la Revolución Argentina". Posteriormente, entre 1971 y 1973, fue Vicepresidente del Banco de la Provincia de Córdoba.

Posteriormente, en 1977, obtuvo un Doctorado en la Universidad de Harvard para lo cual presentó la tesis "Efectos iniciales de la inflación con recesión de las políticas monetarias".

En 1981, fue Subsecretario técnico y de coordinación del Ministerio del Interior de la Nación.

Más adelante, en 1982, cuando el General Bignone ocupaba la Presidencia, fue nombrado Presidente del Banco Central.

En 1987 accedió al Parlamento como Diputado integrando la lista que encabezaba el Diputado Justicialista por Córdoba José Manuel de la Sota. Tras la interna justicialista, en la que triunfó Menem, Cavallo se abocó a la elaboración de una serie de proyectos tendientes a reducir el déficit fiscal y promover una política de crecimiento que entregó al entonces candidato.

Su actividad, desde muy joven, en el terreno público, en la docencia universitaria o como director de la Fundación Mediterránea ha confirmado su preocupación sobre los desequilibrios esenciales de la economía argentina.

Principal difusor de una fórmula efectiva que ganó su espacio - "La economía argentina es una mezcla de socialismo sin plan y capitalismo sin mercado"- se destacó rápidamente como un intelectual vigoroso que suma al afán de ideas originales una indisimulable pasión política.

Hombre sin experiencia diplomática, la designación de Cavallo como futuro Canciller sorprendió incluso a algunos observadores políticos quienes le otorgaban amplias posibilidades de ocupar la cartera de Economía.

Sin embargo, quienes conocen de cerca el entorno del Presidente electo, aseguran que la designación de Cavallo en la Cancillería se parece a un puesto de reserva "de Lujo" para el equipo económico, ya que sin estar abiertamente involucrado en el manejo económico le permitirá al economista cordobés participar en las reuniones de Gabinete y opinar permanentemente acerca de las cuestiones claves del Gobierno.

Cavallo es un hombre de la total confianza de Menem a pesar de haber ocupado importantes cargos en el Gobierno Militar. No pertenece al Partido Justicialista a pesar de haber sido elegido diputado, como se señaló, integrando la lista peronista por Córdoba. Hombre importante y de primera línea en el Gobierno que asume.

Para respaldar la gestión de Cavallo en la Cancillería existirán tres Secretarías de Estado. A saber: la Secretaría de Relaciones Exteriores, la Secretaría de Asuntos Latinoamericanos y la Secretaría de Asuntos Multilaterales.

SECRETARIA DE RELACIONES EXTERIORES: Será ejercida por el abogado peronista y funcionario de carrera del Servicio exterior Argentino, Archibaldo Lanús. Dicho funcionario tiene 51 años de edad y se tituló de Abogado en la Universidad de Buenos Aires efectuando, después, estudios de posgrado en la Universidad de La Sorbona de París. Acaba de cumplir funciones como segundo hombre de la Delegación argentina ante la Unesco y, según versiones recogidas en el ámbito de la Cancillería, no es un profesional que se destaque por su capacidad. Sin embargo, es hombre de confianza del entorno del Presidente electo Menem y amigo de la esposa de éste.

SECRETARIA DE ASUNTOS LATINOAMERICANOS: Su titular será el Diputado Justicialista por la Provincia de Santa fé, Raúl Carignano, amigo cercano del Canciller designado, Domingo Cavallo. Se considera que puede pasar a constituirse en el actor principal en el manejo de la política exterior, especialmente en los asuntos relativos a la integración y a la relación global en el área latinoamericana. Aunque tampoco tiene experiencia diplomática previa se le reconoce una amplia capacidad profesional. Es el "hombre del partido" dentro de la Cancillería pudiendo preverse que, en la práctica, será el segundo en influencia dentro del Palacio San Martín, a pesar de que jerárquicamente correspondería tal rol a Archibaldo Lanús.

SECRETARIA DE ASUNTOS MULTILATERALES: El cargo de Secretario de Asuntos Multilaterales será desempeñado por el Embajador de carrera Mario Cámpora. Es un hombre de gran prestigio dentro de los profesionales del Servicio Exterior de su país y se desempeñó como jefe de la Misión Argentina ante la Comisión de Desarme en Ginebra.

EXCLUSIVO

# Centroamérica y Panamá serán temas centrales, dijo Cavallo

—¿Cuáles serán los puntos centrales de la nueva política exterior argentina?

—El realismo. Nuestro país ha ido perdiendo posiciones no solo económicas sino de presencia política en el mundo. Fundamentalmente, por razones de su fracaso económico, de su inestabilidad, su estancamiento, y en mi opinión, nuestra política exterior no fue realista. Hemos tratado de tener presencia y hacer discursos muy principistas en distintos foros internacionales sobre temas diversos, muchos de los cuales están muy alejados de nuestra problemática cotidiana y no hemos enmendado adecuadamente nuestra política exterior a facilitar la solución de los problemas económicos y sociales que aquejan a los argentinos. Yo creo que la nueva política exterior va a contrastar con esta tendencia del pasado, se nos va a ver menos presentes en la discusión a nivel mundial de temas alejados de nuestra propia problemática y se nos va a ver más preocupados por conseguir que la relación con el resto del mundo facilite la integración económica de la Argentina a la economía mundial, la obtención de capitales y la simplificación de los problemas gravísimos que aquejan a nuestra gente.

—¿Usted cree que esa falta de realismo, que, según su criterio, dominó la política anterior a la que se va a inaugurar el 8 de Julio, se debió a un exceso de ideología en la política o a una falta de visión sobre los problemas del interés nacional argentino?

—Yo creo que hemos tenido excesivo énfasis en aspectos ideológicos en el pasado, tanto en la discusión de los problemas internos como en nuestro relacionamiento con el mundo. Por otro lado, ha habido búsqueda de prestigios personales y no hubo conciencia de la gravedad de la situación económica interna y creo que eso es lo que va a tener que variar de aquí en más...

—En ese cuadro usted diría que la relación con los Estados Unidos debería tener un nivel superlativo...

—Sin duda. Es una relación muy importante, pero esto no debe significar descuidar relaciones con otros países destacados del mundo y tampoco debe significar rebajar el énfasis que pondremos en nuestras relaciones con los países latinoamericanos y, de estos, con nuestros vecinos.

—No desconocerá, por supuesto, que el gobierno del doctor Alfonsín mantuvo en los Estados Unidos una relación bastante estrecha, sobre todo en el tema de la deuda, con el actual secretario de Estado, James Baker, y con el ex secretario del Tesoro, Paul Volcker. ¿Usted calificaría que esa fue una política irrealista?

—Por de pronto lo que yo he observado en este viaje que hice en el último fin de semana a Washington —estuve 24 horas— es que la relación que mantuvo el gobierno del doctor Alfonsín con los Estados Unidos y con los organismos financieros internacionales en cuestiones de la deuda externa, es decir en cuestiones financieras, fue muy desprolija. Lamentablemente ha quedado la imagen de funcionarios que comprometen cosas que luego no cumplen. En este momento estamos con atrasos en los pagos en el Fondo Monetario Internacional, en el Banco Mundial, en el Banco Interamericano de Desarrollo, además de los conocidos atrasos en los pagos de intereses a la banca comercial acreedora, y se observa que en general tanto en el Departamento de Estado como en el Departamento del Tesoro norteamericano, las promesas que hacen los funcionarios argentinos no inspiran mucha confianza por esta experiencia lamentable de los últimos tiempos. De todas maneras yo creo que hay un deseo muy grande del gobierno de los Estados Unidos de apoyar la consolidación de la democracia en la Argentina y hay predisposición de apoyar la solución de los problemas económicos, pero creo que vamos a tener que ser esta vez mucho más realistas, más claros, más concretos en nuestros propios planes y en los requerimientos que hagamos de apoyo de los gobiernos como el de los Estados

Unidos, los gobiernos europeos, el gobierno de Japón, y de los organismos financieros internacionales. Porque vamos a tener que superar una experiencia negativa en esta materia de los últimos años.

—Su condtición primaria de economista, antes que de diplomático, lleva a pensar que el peso específico de la política exterior va a ser esa cuestión. Sin embargo, subsisten problemas políticos que tienen gravitación en la cuestión económica. Uno de ellos es el conflicto abierto con Malvinas. ¿Cómo piensa encarar esa situación?

—Nosotros apuntaremos, sin lugar a dudas, al reconocimiento de nuestra soberanía y a la recuperación de las islas Malvinas. Pero también en esta área actuaremos también con realismo. Necesitamos que las vías diplomáticas que utilicemos para reafirmar nuestros derechos no entorpezcan nuestra relación económica con Europa, por ejemplo. Y esta es una materia en la que antes que hablar y hacer anuncios tenemos que estar muy seguros y haber estudiado con mucha prolijidad los pasos a seguir. Por lo tanto prefiero por el momento no dar detalles. Pero vamos a trabajar por la preservación de nuestros derechos sobre las islas Malvinas con realismo y con suma prolijidad para evitar los gravísimos daños económicos que han emergido de este conflicto.

—Un detalle: cuando usted dice "con realismo" significa que es posible alguna negociación...

—Permítame darle un ejemplo. El Japón perdió la Segunda Guerra Mundial. Y hoy, el Japón tiene una presencia muy importante en el mundo. ¿Por qué logró tener una presencia muy importante en el mundo? No por los discursos que los ministros de Relaciones Exteriores o primeros ministros japoneses hayan pronunciado sobre cuestiones del enfrentamiento Este-Oeste, o sobre cuestiones de interés estratégico de los Estados Unidos o de la Unión Soviética desde el '46 en adelante, sino porque el Japón fue capaz —pese a haber perdido la Segunda Guerra, repito, y haber tenido una ocupación de su territorio durante los primeros años— de poner en marcha su economía, consolidar un poder económico muy importante y por esa vía volver a tener una gravitante presencia en el mundo. Yo creo que la Argentina va a poder defender mucho más su soberanía en las Malvinas si es capaz de incrementar su poder económico. Por eso, cuando hablo de realismo hablo de mecanismos de defensa de nuestros intereses sobre las islas que no reduzcan las posibilidades de que aprovechemos inteligentemente nuestro litoral marítimo en la pesca o que tengamos una relación económica fluida con Europa.

—Respecto de las decisiones adoptadas durante el período anterior, ¿la Argentina va a permanecer en el Grupo de los 8?

—Por el momento, nosotros pensamos que la Argentina debe permanecer en todos los foros y agrupamientos en que se ha venido desempeñando o en los que ha venido teniendo presencia. Lo que puede variar es el énfasis que pongamos o la importancia que le asignemos en la práctica a nuestra presencia activa en cada uno de esos foros. En el caso particular del Grupo de los 8, nos parece que ha evolucionado en una dirección que lo hace cada vez más positivo como mecanismo de intercambio de experiencia y de información entre ocho países de América Latina que tienen, en sus relaciones con el resto del mundo, muchos problemas comunes. La posibilidad de que a través del Grupo de los 8 puedan hacerse llegar iniciativas al Grupo de los 7 —que son los industrializados— en cuestiones como las de la deuda externa, es interesante. Concretamente tenemos información de que el presidente Mitterrand está promoviendo reuniones conjuntas de ambos grupos a nivel técnico.

—Ahora son siete y siete...

—Claro, porque está suspendido Panamá.



El futuro ministro de Relaciones Exteriores, Domingo Cavallo, dialogando con el doctor Menem.

—¿Cómo cree que el gobierno del doctor Menem va a tratar el caso de Panamá?

—Yo creo que el gobierno del doctor Menem en el caso de Panamá, como en todos los demás casos de esta naturaleza, va a guiarse con los principios tradicionales de nuestra política exterior de no intervención en asuntos internos de cada país y de autodeterminación de los pueblos. Pero no vamos a hacer del tema Panamá un tema central de nuestra política exterior.

—Puede deducirse que la Argentina tendría también un protagonismo bajo en Centroamérica, en el grupo de apoyo a Contadora y demás organismos...

—Así es.

—Esto puede tener dos interpretaciones. Una es que el nuevo gobierno va a tratar de despejar algunos obstáculos que esas presencias o esas acciones diplomáticas creaban en la relación con los Estados Unidos. Y la otra, que se trata de construir una contracara de lo que hasta ahora se estuvo ensayando.

—Dentro de esta tendencia al realismo, nos parece que para un presidente argentino, para un canciller argentino, disponer de más tiempo y de más esfuerzo para examinar nuestras relaciones con Uruguay, Brasil, Paraguay, Bolivia y Chile es más relevante que distraernos en ver cómo se resuelven los problemas y los conflictos que hay en Centroamérica. Pero esto será así no por cuestiones ideológicas o por una despreocupación de problemas que hay en otros lugares del mundo, sino por una necesidad de concentrar nuestro esfuerzo en las relaciones que más directamente nos afectan. Fundamentalmente con los países de América Latina que nos rodean y con los que naturalmente tenemos vinculación económica, cultural y política más estrecha. Por supuesto que no vamos a estar completamente ausentes, pero no transformaremos el tema de Centroamérica en un eje central de nuestra política exterior.

—¿Se van a mantener los acuerdos de Integración con Brasil y Uruguay?

—No solo se van a mantener. Nuestra intención es darle mayor vigor, hacerlos de aplicación más efectiva, extenderlos. Usted sabe que la unidad latinoamericana ha sido una de las tres banderas fundamentales de la campaña electoral del doctor Menem: el gobierno de unidad nacional, la revolución productiva y la unidad latinoamericana.

—Por ejemplo, ¿es posible la incorporación de otros países a estos pactos?

—Usted sabe que por ejemplo con México también tenemos un convenio de un acuerdo bilateral importante. Por otro lado, estamos en el marco de la ALADI, así que vamos a procurar avanzar en materia de integración económica con el resto de América Latina, potenciando todas las posibilidades que ya están abiertas y abriendo otras...

—Un signo de esa que ustedes van a pro gobierno, un signo de no entorpece las relaciones diplomáticas por ejemplo a Pinochet a la asunción?

—La invitación al gobierno es una invitación idéntica hecha a todos los jefes de todos los países con relaciones diplomáticas: diarios que se ha destaquen que ha sido invitado a Pinochet, pero se ha invitado a todos los países con los que tenemos relaciones diplomáticas y nosotros: relación con Chile es una invitación importante para la Argentina de cómo es su dependencia de cómo es su gobierno en este momento, vemos con mucho interés el proceso de avance hacia el nuevo gobierno de Chile que se está dando y no de Chile y realmen apoyar los avances en Chile.

—Hay indicios firmes de acelerando una posibilidad de un acuerdo con el argentino George Bush.

—Ocurre que en un momento que tuve con el secretario de Estado del Departamento de Estado, George Bush, examinamos de que se concrete un acuerdo con el presidente Menem con el presidente Bush de algunas fechas de función de su agenda y compromisos inmediatos del doctor Menem de enfrentamiento de gobierno muy complejo de gobierno cuando se h Presidencia.

—¿Puede concretar el lanzamiento de Menem a la revista de este tipo?

—Es una posibilidad que yo creo que es muy probable pero poco probable por que el doctor Menem n París dentro de su agenda que había sido invitado a Alfonsín y este había de tación, tampoco establecido dentro del programa de lado, la agenda del presidente los pocos días que va a también está práctica De todas maneras hubo que no fue ni de la gestión de Estado nortea nuestra, sino de un examen la posibilidad de viaje del doctor Menem posible entrevista con Bush. A pesar de que poco probable, no desah de la posibilidad, tanto como aquí en Buenos de concretar este viaje no hay nada definido tema.